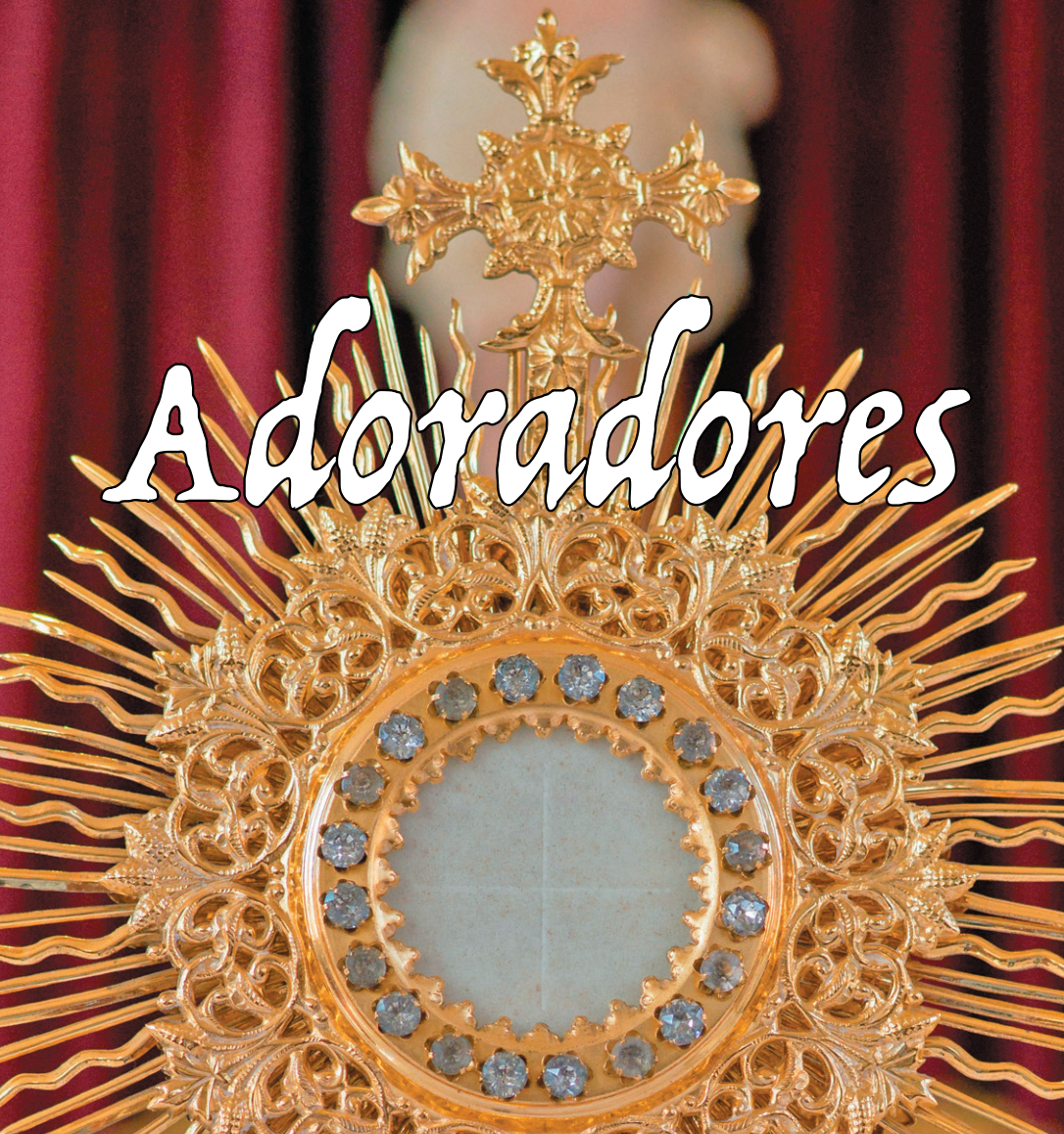




ABRIL - 2026 - N°201

**Revista de  
espiritualidad,  
información  
y promoción  
Eucarística.**

# Adoradores



### Estemos prevenidos:

“Examinen [...], las ordinarias tentaciones y pecados veniales, que son las pequeñas cuerdas con que Dalila ataba a Sansón antes que tuviese conocido el secreto de su fuerza.”

Pag 14 y 15



### Resucitó ¡aleluya!

La iglesia acompañó ese anuncio de los Ángeles del sepulcro; Pensemos que está aquí, presente en el Sagrario, y ¿nadie quiere estar con Él? Pgs 16 a 18



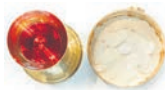
### Los niños y la Eucaristía:

Este jueves santo, acompañemos a Jesús en el Huerto de los Olivos.

Pag. 19 y 20

#### nStaff:

Director: pbro. lic. Mauro Carlorosi co. Redacción: lic. María Inés Gómez Serra / Diseño: lic. Agustín Barbaglia/ Adquiera esta publicación por la red de **Cristo Hoy** o [administracion@cristohoy.org](mailto:administracion@cristohoy.org) // Algunas de las obras reproducidas en esta edición pueden estar eventualmente inscriptas en el registro nacional de la propiedad intelectual. Más información dirigirse a Castro Barros 110, CP 4000 - San Miguel de Tucumán o escribe al WhatsApp +5493816977397.



## En el jueves santo

Jesús dice a los suyos: permanezcan aquí y velen.

Al salir del Cenáculo, Jesús se retiró a orar, solo, en presencia del Padre. Los Evangelios narran que, en ese momento de comunión profunda, Jesús experimentó una gran angustia, un sufrimiento tal que le hizo sudar sangre (cf. Mt 26, 38). Consciente de su muerte inminente en la cruz, siente una gran angustia y la cercanía de la muerte. En esta situación aparece también un elemento de gran importancia para toda la Iglesia. Jesús dice a los suyos: “permaneced aquí y velad”. Y esta invitación a la vigilancia atañe precisamente a este momento de angustia, de amenaza, en la que llegará el traidor, pero también concierne a toda la historia de la Iglesia. Es un mensaje permanente para todos los tiempos, porque la somnolencia de los discípulos no sólo era el problema de ese momento, sino que es el problema de toda la historia. La cuestión es en qué consiste esta somnolencia, en qué consistiría la vigilancia a la que el Señor nos invita. Yo diría que la somnolencia de los discípulos a lo largo de la historia consiste en cierta insensibilidad del alma ante el poder del mal, una insensibilidad ante todo el mal del mundo. Nosotros no queremos dejarnos turbar demasiado por estas cosas, queremos olvidarlas; pensamos que tal vez no sea tan



grave, y olvidamos. Y no es sólo insensibilidad ante el mal, mientras deberíamos velar para hacer el bien, para luchar por la fuerza del bien. Es insensibilidad ante Dios: esta es nuestra verdadera somnolencia; esta insensibilidad ante la presencia de Dios que nos hace insensibles también ante el mal. No sentimos a Dios -nos molestaría- y así naturalmente no sentimos tampoco la fuerza del mal y permanecemos en el camino de nuestra comodidad. La adoración nocturna del Jueves Santo, el estar velando con el Señor, debería ser precisamente el momento para hacernos reflexionar sobre la somnolencia de los discípulos, de los defensores de Jesús, de los apóstoles, de nosotros, que no vemos, no queremos ver toda la fuerza del mal, y que no queremos entrar en su pasión por el bien, por la presencia de Dios en el mundo, por el amor al prójimo y a Dios. (Benedicto XVI)



## Al iniciar la adoración

Esquema para una hora de adoración:

- 15 minutos iniciales de todas las semanas: Pp. 4 y 5
- 30 minutos de meditación: 1. Pp. 8-9; 2. Pp. 10-11;  
3. Pp. 12-13; y 4. Pp. 14-15
- 15 minutos finales de todas las semanas: Pp. 6 y 7



### Comencemos entrando en su presencia y adorando.

No te olvides: Jesús en la Eucaristía no es un “pan bendecido”; su presencia no depende de nuestra fe y no es una presencia simbólica, sino real y substancial.

Por lo tanto, a Dios Hijo encarnado y presente en el santo sacramento del

altar, dirigimos nuestros actos de adoración:

Vengo, Jesús mío, a visitarte y a gozar de tu presencia.

Te adoro en el sacramento de tu amor.

Te ofrezco principalmente las adoraciones de tu santa Madre, de san Juan, tu discípulo amado y de las almas más enamoradas de la Eucaristía.



Gloria al Padre, gloria al Hijo, gloria al Espíritu Santo. (Reflexionemos cinco minutos).

Delante de Jesús Eucaristía, vivimos nuestra fe.

No te olvides: “Tener fe es creer en lo que no se ve”. No vemos a Jesús visible, pero creemos, por la fe de la Iglesia, que Jesús está en la Eucaristía con su Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad. Reafirmemos nuestra fe diciendo:

Creo, Jesús mío, que eres el Hijo de Dios vivo que has venido a salvarnos.

Creo que estás presente en el augusto sacramento del altar.

Creo que has de permanecer con nosotros hasta que se acabe el mundo.

Creo que bendices y que atiendes los ruegos de tus adoradores. (Reflexionemos cinco minutos.)

### La esperanza y el amor brotan de la fe

La esperanza cristiana se funda en la posibilidad de ir al Cielo, es decir, a la comunión de vida y de amor con las Tres Personas de la Trinidad, por la eternidad. Jesucristo fue quien, con su sacrificio en cruz, nos abrió las puertas del Cielo, nos dio la esperanza de la vida eterna, haciendo aparecer en el horizonte de nuestra existencia la posibilidad de la eternidad. La Eucaristía es un signo visible de esa esperanza porque el Dios, que dio la vida por nosotros en la cruz para llevarnos al Cielo, está en la hostia consagrada, alimentando nuestra esperanza, concediéndonos fuerzas y ánimo para llegar a la perfección de la

vida cristiana, la salvación eterna. (Reflexionemos cinco minutos.)

### Actos de contrición

No te olvides: la contrición del corazón es el acto de arrepentimiento perfecto, porque es salvífico.

Delante de Jesús Eucaristía hacemos actos de contrición:

¡Jesús mío, misericordia!

Jesús mío, te pido perdón por los muchos pecados que he cometido durante mi vida.

Por los de mi niñez y adolescencia.

Por los de mi juventud.

Por los de mi edad adulta.

Por los que conozco y no conozco.

Madre mía, intercede por mí ante tu divino Hijo Jesús.

¡Dulce Corazón de María, sé mi salvación!

### Imploramos al Dios de la Eucaristía

Señor, que tu Reino venga a nosotros, que tu misericordia se derrame como un océano de amor infinito, como la luz brillante que esparce el sol en cenit sobre las almas de todos los hombres de todos los tiempos. Te suplicamos, Jesús Eucaristía, que tengas piedad y misericordia de nosotros, de nuestros seres queridos y de toda la humanidad, y danos la garantía de que somos escuchados en tu presencia eucarística, y alcánzanos el don de tu madre, la Virgen María, que sea como madre nuestra. A ella, Nuestra Señora de la Eucaristía, le pedimos que te alcance nuestros ruegos y los guarde en tu corazón.



# Al culminar la adoración

## Actos de amor

“Después de la meditación, nuestra alma se enciende con los mismos sentimientos de Cristo, cuyo Sagrado Corazón Eucarístico es horno ardiente de caridad y nos permite hacer actos de amor:

Te amo, Jesús mío, como a nadie.

Porque Tú me has amado infinitamente.

Porque Tú me has amado desde la eternidad.

Porque Tú has muerto para salvarme.

Porque Tú me has hecho

participante de tu divinidad y quieres que lo sea de tu gloria.

Porque Tú te entregas del todo a mí en la comunión.

Porque Tú estás siempre por mi amor en la Santa Eucaristía.

Porque Tú eres mi mayor amigo.

Porque Tú me llenas de tus dones.

Porque Tú me has enseñado

que Dios es Padre que me ama mucho.

Porque Tú me has dado por

madre a tu misma Madre.

¡Dulce Corazón de Jesús, haz que te ame cada día más y más!

Te amo y te digo con aquel tu siervo:

¡Oh Jesús, yo me entrego a Ti para unirme al amor eterno, inmenso e infinito que tienes a tu Padre celestial!

¡Oh Padre adorable! Te ofrezco el amor eterno, inmenso e infinito de tu amado Hijo Jesús, como mío que es.

Te amo cuando tu Hijo te ama”. (S. Juan Eudes).

Damos gracias a Dios por sus inmensos dones para nosotros, que comien-

zan con la creación de nuestro ser, continúan luego con el don de la adopción filial y siguen con el “don inestimable” de su Hijo en la Eucaristía. Por todo esto, agradecemos a Dios también por lo que es él en sí mismo, Bondad, Misericordia y Amor infinitos, atributos todos que resplandecen en su presencia sacramental.

## Actos de gratitud

Oh Jesús, te doy rendidas gracias por los beneficios que me has dado.

Padre Celestial, te los

agradezco

por tu Santísimo Hijo Jesús.

Espíritu Santo que me inspiras estos sentimientos,

a ti sea dado todo

honor y toda gloria.

Jesús mío, te doy gracias

sobre todo por haberme redimido.

Por haberme hecho cristiano

mediante

el Bautismo, cuyas promesas

renuevo.

Por haberme dado por madre

a tu misma Madre.

Por haberme dado por

protector a san José,

tu padre adoptivo.

Por haberme dado al ángel

de mi guarda.

Por haberme conservado

hasta ahora la vida para

hacer penitencia.

Por tener estos deseos de amarte

y de vivir y morir en tu gracia.



## Oración final

Jesús mío, dame tu bendición antes de salir, y que el recuerdo de esta visita que acabo de hacerte, perseverare en mi memoria y me anime a amarte más y más. Haz que cuando vuelva a visitarte, vuelva más santo. Aquí te dejo mi corazón para que te adore constantemente y lo hagas más agradable a tus divinos ojos. Adiós, adiós, Jesús mío.

Virgine

A



# La concupiscencia

“Nada perdonó el Padre al Hijo [...]. Todo era necesario para expiar los pecados de la sensualidad”. Continuemos reflexionando con San Pedro Julián Eymard.

Nuestro Señor expió la concupiscencia de la carne por la austeridad y sufrimientos de toda su vida, y más aún por los sufrimientos de su Pasión. Uno se pregunta cómo tuvo Dios valor para condenar a nuestro Señor a tormentos tan crueles como los que padeció; mas todo era necesario para reparar nuestra sensualidad, nuestros pecados de la carne. Nada perdonó el Padre al Hijo, ni siquiera después de aquella larga oración acompañada de sollozos, de sudor y de sangre, que por espacio de tres horas hizo en el huerto de los olivos. Todo era necesario para expiar los pecados de sensualidad.

## Pecados de pensamiento

Según algunos santos, nuestro Señor reparó los pecados de pensamiento en su agonía sangrienta de Getsemaní.

¿Son tan graves estos pecados? Sí, porque en los pensamientos hay muchas veces más sensualidad que en los actos; por lo menos pueden renovarse cuando se quiera y conservarlos sin interrupción, mientras que los actos no se pueden cometer más que de pasada. Por eso padeció nuestro Señor esta crucifixión del alma durante tres horas, la cual le dio tormento tan

grande e intenso como la de la cruz, pues fue necesaria una intervención especial de su divinidad para que no sucumbiera. Su alma deshecha estuvo a punto de abandonar al cuerpo. ¡Cuánto le hicieron sufrir nuestros malos pensamientos; ellos solos bastaron para causar la Pasión de Getsemaní!

“Paja, tierra y cruz, he aquí cómo repara Jesús las inmortificaciones de la cama”.





### Sensualidad de la gula

El Salvador reparó la sensualidad de la gula viviendo siempre como los pobres, contentándose las más de las veces de pan y agua, y no tomando nada durante toda su pasión, con haber sudado antes sangre y agua, haber recibido cinco mil azotes y haber recorrido bajo un sol de oriente y cargado de su cruz las calles de Jerusalén, cae por no poder aguantar más, abrasado de ardentísima sed; ¡y para todo alivio se le ofrece vinagre!

### Sensualidad de la cama

Harto duras fueron las horas de Getsemaní y la cruz. Comenzó con la paja del establo; tierra desnuda y una piedra del camino fueron su lecho y almohada durante su vida pública. Paja, tierra y cruz, he aquí cómo repara Jesús las inmortificaciones de la cama.

### El pecado impuro

Respecto del pecado impuro, no se atreve uno a hablar y mostrar cómo lo expió el Salvador, dado lo humillante que es para el Salvador el haber tenido que cargarse también con este horrendo pecado.

A Él, pureza personificada, se le conduce ante el incestuoso Herodes. ¿De quiénes se componía esta corte impúdica? ¡Qué miradas debió de padecer! Y Pilatos y los verdugos, ¿qué eran sino idólatras de los sentidos como paganos? Jesús consintió padecer la afrenta de la desnudez, del despojo completo de-

lante de aquellos miserables; y en la desnudez de la cruz se mostrará hasta el fin del mundo, expuesto a las burlas de los libertinos como a las adoraciones de las más puras. ¡Es un gusano de la tierra! Se ve desnudo y cubierto de ignominia para expiar el pecado que Adán cometiera en la desnudez inocente, revestido de gloria. No hay en la creación entera ser alguno que esté tan desnudo como lo estuvo nuestro Señor en la pasión.

### La vanidad del cuerpo

Miren también a nuestro Señor reparando la vanidad de la sensualidad, la vanidad del cuerpo. Algunos adoran sus cabellos y se colorean con polvos sus mejillas, mientras que la cabeza del Salvador la vemos agujereada con las espinas de la corona y cubiertas de escupidas sus mejillas. Los pies que tan finamente se calzan y que conducen al mal y las manos que se ponen blancas y delicadas para ejecutarlo, ¡miren cómo están traspasados de clavos en nuestro Señor! Todos los miembros de su cuerpo se ven destrozados, porque en todos ellos somos sensuales.

Así es como se repara dignamente, tomando todo lo contrario del mal y reparándolo en todas sus formas.

Aquí tenemos la causa por qué los santos pasaron la vida mortificándose.

Todo el hombre viene a resumirse en estas tres cosas: espíritu y orgullo, corazón y avidez, carne y concupiscencia. Pues Jesús expió estos tres males, estos tres focos de pecado.



# Grave es el pecado

No nos acostumbremos a vivir ofendiendo al Señor, pues en el infierno ya será muy tarde para arrepentirse.

Si Dios Padre exigió semejante reparación a su Hijo, ¿cómo obrará con nosotros? Los tormentos no serán ya para expiar, sino para castigo.

## El pecado merece castigo

De tal manera se ve bien en nuestro Señor lo que es el pecado. Si fuera tan poca cosa como algunos se imaginan, Dios no se armaría de toda su justicia contra su Hijo, sólo porque se hubiese cargado con responsabilidad de la culpa, sin haberla cometido nunca. Antes dejaría Dios de ser Dios, que dejar de castigar el pecado. Aunque hayan vivido como santos y obrado milagros, si les queda un poco de polvo del pecado, al fin de la vida tendrán que ir primeramente a limpiarse en las llamas del purgatorio.

## No es un juego

Dios no considera el pecado como cosa de juego. Somos hijos suyos, nuestro puesto está en el Cielo, y con los brazos abiertos nos espera; pero en tanto tengamos un solo pecado, nos alejará de Sí por siglos si menester fuera.

## Su Hijo suplica

Escuchen ahora esto: ¿Han cometido un pecado mortal en su vida? Pues han merecido el infierno. ¿Y por qué

no están en él? La justicia que no condena a los culpables no es justicia. ¿Habrás dejado de ser justo Dios? No; pero ve a su Hijo suplicando perdón. No descargues el golpe, dice Jesús al Padre, espera todavía. Y los abraza en su corazón y los cubre con su cuerpo, diciendo: Quiero resucitarle y darle mi sangre para que se purifique; déjame que le salve.

Contemplando este espectáculo, el Padre nos perdona. La justicia suspende su curso, y en lugar de castigo recibimos honra, favores y gracias. Durante esta vida la bondad se antepone a la justicia, pero muy otra cosa será en la otra.

## Expiar los pecados

Expíen ahora sus pecados, llórenlos incesantemente. San Pedro no permaneció por mucho tiempo en pecado, pero lloró toda su vida. Expíen señaladamente los pecados que van directamente contra el corazón de nuestro Señor. Nunca se perdona uno el haber dado pena a un amigo. Indudablemente, Dios los ha perdonado; pero ustedes no deben perdonarse. Seamos para con Dios, que es buenísimo, como el hijo que, después de haber recibido perdón de su madre, no se cansa de volvérselo a pedir, por lo mucho que le duele el



haber ofendido a una madre que le quiere tanto.

## El infierno

Hablemos del infierno, de cuya consideración se han valido los mismos santos, encontrando en ella motivos de amar más a nuestro Señor. El amor forma la santidad, pero a veces le hace falta la ayuda del temor y momentos hay en que resulta necesario.

## Una verdad que asusta

Confieso que este tema me asusta y que la verdad más difícil de creer es esta del infierno. Pero todos creen en él, así los infieles, paganos, mahometanos y protestantes, como los católi-

“Aunque hayan vivido como santos [...], si les queda un poco de polvo del pecado, al fin de la vida tendrán que ir [...] a las llamas del purgatorio”.

cos. Mas a los incrédulos o a los cristianos cuya fe duerme, los espanta esta verdad, y cuando uno se la prueba, blasfeman contra Dios. Hay regiones en que no se puede hablar del infierno sin escandalizar y sin que las gentes se escapen.

## Para los que aman a Dios

El infierno ejerce saludable influencia únicamente sobre los que aman a Dios; los demás sólo se sirven de él para insultar más y blasfemar contra la Justicia divina.



## Podemos evitarlo

**Esta vida es el momento de enmendarnos, pues sino en el infierno no abra más que desesperación por no haberlo hecho.**

Entre los condenados hay quienes le han servido por mucho tiempo y eran considerados como ‘santos’. Pero encontrando en ellos una falta mortal [sin arrepentimiento], Dios no cuenta todos sus servicios y terminan yendo al infierno.

### Eterna desesperación

¡Eternidad, eternidad del castigo, eternidad de la privación de Dios! ¡Sólo pensarlo horroriza! Eternidad de la desesperación, de la vergüenza, de los suplicios... ¡nada más que decirlo hace temblar a todos los miembros! Se comprende que haya habido doctores para quienes el infierno no fuese eterno, por repugnar demasiado a la divina bondad, cerrándose después de pasados mil años. Es un error condenado por la Iglesia, pero nada de extraño que haya contado con tantos partidarios, pues responde al temor de la eternidad del infierno con sus sufrimientos eternos, y alivia el espíritu espantado. Con todo, no habrá nada de eso, sino que la ley del infierno es un continuo desesperar, arrancarse los cabellos, rechinar de dientes y roerse de desesperación.

### La pena más cruel

La desesperación es aún aquí la pena más cruel, a la que no se resiste sin es-

pecial auxilio de la gracia. Los que no tienen fe prefieren morir y se libran suicidándose; más en el infierno no se puede uno quitar la vida, sino que es preciso vivir en agonía, en las angustias de una desesperación que no ha de tener término, sin jamás recibir la menor gota de consuelo o de refrigerio.

### Por un minuto de esperanza

He aquí una escena que quedó profundamente grabada en mi memoria y que les dará alguna idea de lo que se sufre con la desesperación. En 1852 me trajeron un poseso, muy buen hombre, y en los momentos de libertad, excelente cristiano. El demonio hablaba por su boca blasfemando contra la eterna duración del infierno. Un sacerdote presente le preguntó: ¿Qué condiciones aceptarías para obtener al cabo de un millón de años un rayo de esperanza? Entonces el demonio, que decía haber sido en el cielo un serafín, llamado Astarot, iluminó la cara del poseso con siniestro resplandor, y nos dijo con voz que silbaba de rabia: “Si del infierno al cielo hubiera una columna guarnecida de hoces, puñales y otros instrumentos cortantes, y todos los días hubiera que subirla por espacio de un millón de años, lo haríamos, nada más que por tener un minuto de esperanza; pero es en vano”. Y blasfe-



## ADORADORES



“en el infierno no se puede uno quitar la vida, sino que es preciso vivir en agonía [...], sin jamás recibir la menor gota de consuelo o de refrigerio”.

mando de pura rabia y de cólera, lanzó imprecaciones contra Dios: “¡Oh qué injusto es Dios!”. Luego, el demonio agregó: “¡Ustedes, hombres, han pecado mil veces más, pues nosotros no hemos pecado más que una vez, mientras que ustedes renuevan sus crímenes todos los días! ¡Y con ser esto así, a ustedes los perdona! ¡Todo el amor es para ustedes y para nosotros sólo la venganza de la justicia!” Y desesperado, se arrancaba los cabellos, y se habría matado, si no se le hubiera impedido.

### “El abismo es infranqueable”

Miren, por lo demás, lo que cuenta el evangelio del desdichado rico que se encontraba en el Infierno. Pide, suplica al padre Abrahán que le dé una gota, siquiera una gota de agua para humedecer sus abrasados labios. Pero el Señor contesta: “Es imposible, porque el abismo es infranqueable entre nosotros y ustedes. Pues has gozado en la tierra, justo es que sufras ahora”. ¿Oyen esto? Y, sin embargo, ese rico no cometió ninguno de los crímenes que la justicia humana castiga. Lo malo que hizo con-

sistió únicamente en servirse inmoderadamente de los bienes de la tierra. Por sólo eso se ve condenado sin esperanza alguna ni consuelo y para siempre, siempre, siempre.

### El mayor tormento

El mayor tormento de los condenados no es el sufrimiento físico, sino el moral. Su mayor suplicio procede de su imaginación, memoria y entendimiento.

¡Qué tormento no sufrirán sobre todo los que han obrado bien durante la mayor parte de su vida, o los que, como el sacerdote llamado Saprício, de que habla la historia eclesiástica, llegaron a sufrir los primeros tormentos del martirio y no perseveraron hasta el fin! Estos son los verdaderos desesperados, los que más sufren. Amaron a Dios y pudieron seguir amándole: bien lo echan de ver ahora. Hasta tuvieron un gusto anticipado de la eterna felicidad cuando le servían, ¡y ahora tienen que verse por siempre alejados de Él! Por siempre, porque, dice el Sabio, hay tres abismos que nunca dicen basta: el avaro, la muerte y el infierno.



## Estemos prevenidos

Vivimos en medio de las tentaciones, por eso nadie tiene asegurado el Cielo y es preciso mantenerse en la lucha.

No faltan en el infierno personas que por santas fueron tenidas durante su vida; hay ciertamente sacerdotes y religiosos; lo cual podría ocurrirme también a mí, pues a lo mejor ellos eran más santos que yo. ¡Qué bueno es, pues, Dios, no desamparándome! ¿Y quién sabe si perseveraré hasta el fin? Aquí está lo grave. Ahora ya lo quiero, ¡pero diré esto siempre!

### Vendrá como ladrón

No causa bastante horror el pecado, y una vez cometido, no se tiene bastante valor para expiarlo como se debe. Se prefiere esperar, diciendo: Ya me confesaré cuando caiga enfermo, haciendo un buen acto de contrición, y así aseguraré mi salvación. ¡Están equivocados! ¡Si nuestro Señor dijo que vendrá como ladrón! La vida misma deshará todos sus cálculos. Y, además, ¿quién sabe si no cometeré todavía algún pecado mortal? ¿Quién sabe si no apostataré al ser llevado ante un tribunal por la fe? Porque eso sucede a quien va descuidándose.

### Una duda aterradora

Y aun cuando no hubiera nada de eso, sólo la duda es aterradora. Estas

palabras: “El hombre no sabe si es digno de odio o de amor” (Ecl 9, 1) causaban espanto a san Bernardo. Tomemos medios enérgicos y no nos fiemos de deseos ni meras resoluciones, que tratándose de la eternidad toda seguridad es poca. ¡Quién sabe si no estoy en camino de descenso y voy deslizándome por la pendiente del pecado mortal!

### Del venial al mortal

Examinen, para saberlo, las ordinarias tentaciones y pecados veniales, que son las pequeñas cuerdas con que Dalila ataba a Sansón antes que tuviese conocido el secreto de su fuerza. Al levantarse fácilmente las deshacía el forzado; pero día llegó en que quedó perdido: ya saben cuál fue su desgraciado fin.

### Impureza y orgullo

Hay pecados veniales y tentaciones que acaban casi siempre en pecado mortal. Tales son en primer lugar las tentaciones de impureza. San Alfonso de Ligorio dice que acaso no haya un solo condenado que no esté en el Infierno o por pecados de impureza, o con pecados de impureza.

Vienen luego las tentaciones de orgullo, mayormente de orgullo espiritual y satánico, que lleva a la apostasía.



## ADORADORES

### Vean el Infierno

Vigilen; vean el Infierno en el término, que esto hace a uno volver en sí y convertirse. Si de un lado la vista del Infierno y por otro el amor infinito de Dios, no nos impresionan, corremos a eterna perdición. ¡Se acabó en cuanto se presentó una ocasión!

### No se excusen

Ya sé que hay quienes dicen para excusarse a los propios ojos: Soy religioso, vivo con Jesús mi Salvador: ¿qué tengo de temer? Pero yo les digo: también Judas vivió con Jesús.

Pero es que yo amo a Dios. Yo les digo: también él le amó en un principio,

pero la tibieza acabó extinguiendo este amor, volviéndose entonces él sacrilego y verdugo de su amo.

Dos ladrones había en el calvario: el uno fue santo, según declaración de nuestro Señor, y réprobo el otro.

### A mayor don, mayor pena

Vivir con Jesucristo, en presencia de su gran Sacramento de amor, lo es todo para quien quiere salvarse cueste lo que costare. Pero esto sólo sirve para agravar la pena cuando uno se condena, pues cae del cielo como los ángeles. Con ellos rueda hasta el fondo del abismo y para él hay suplicios más crueles, torturas escogidas: “Los poderosos sufrirán tormentos poderosamente”. (Sab 6, 7).



“Examinen [...], las ordinarias tentaciones y pecados veniales, que son las pequeñas cuerdas con que Dalila ataba a Sansón antes que tuviese conocido el secreto de su fuerza”.



## Resucitó...

Está aquí, presente en el Sagrario, y ¿nadie quiere estar con Él?  
Meditemos frente al Santísimo.

Si la Iglesia, con esos dos gritos de júbilo acompañó ese anuncio de los Ángeles del sepulcro, ¿con cuántos sería menester acompañar el anuncio de los Ángeles del Sagrario?: ¡Aleluya, aleluya!, ¡Resucitó! ¡Está aquí...! ¿con cuántos gritos de dolor y de indignación deberían acompañar este otro anuncio que están haciendo constantemente los Ángeles de los Sagrarios abandonados: “Está aquí y nadie quiere estar con Él”?

Cuando por cerros y montes, veo algunas fuentes naturales de agua abiertas en medio de la roca, y a su alrededor no descubro ni bocas que beban, ni plantas, ni yerbas, ni musgo que vivan, sino piedra y sólo piedra, me digo: si esa fuentecilla tuviera corazón ¡con qué pena viviría de sentirse tan sola y tan desperdiciada! Jesús mío, ¿no le pasa eso a tu Corazón en los Sagrarios sin comuniones y sin visitas?

### Cómo triunfa Jesús

Esa palabra “Resucitó”, repetida cada año hace ya ¡veinte siglos! por la Iglesia sin ser desmentida, ¿no ha demostrado suficientemente y sobraabundantemente a los impíos la buena salud de Nuestro Señor Jesucristo?

Y ¡ellos, empeñados y obstinados en hacerle el ataúd y abrirle la fosa...!

### ¡Necios!

“Ha sido inmolado Jesucristo, nuestro Cordero pascual. Por lo tanto, celebremos este convite... con los ácidos de la sinceridad y de la verdad”.

¡Con qué insistencia repite la Madre Iglesia a los fieles en los días pascales el encargo de San Pablo a los Corintios: que se celebre la Pascua con banquetes de sinceridad y de verdad!

¡Escasean tanto por el mundo esos alimentos! ¡Abundan tanto, por eso mismo los hipócritas y los embusteros!

### ¿Quieren una prueba?

Allá va una entre mil. Me he convencido de que muchas personas, aun de las buenas, el mayor agravio que se les puede hacer es darles la razón a lo que dicen.

¡Como soy tan fea...! ¡Como soy tan torpe, tan soberbio, tan inútil!... A esa afirmación que oyen a cada paso responden: ¡Es verdad! ¡Tiene usted razón! Y... llamen al médico o al policía para los efectos del ataque de nervios o de la tempestad de amor propio, que su conformidad

Sencilla, con el dicho de su interlocutor, ha producido.

Prueba de que se dice muchas veces lo que no se siente (que es mentir) pa-



## ADORADORES



Dos gritos de júbilo acompañó el anuncio de los Ángeles del sepulcro: “¡¡¡aleluya, aleluya!!!”.

ra conseguir el halago de que nos digan lo que sentimos. Hipocresía o insinceridad se llama esta figura.

Amigos: ¡Aleluya! ¡festejemos nuestra Pascua con ácidos de sinceridad y de verdad!

### La pena y la alegría del sepulcro vacío

El trozo de campo santo que guarda los restos de nuestros muertos es tierra más a propósito para ser sembrada con lágrimas que con sonrisa de los supervivientes.

Las lágrimas que caen sobre el sepulcro como cristianos, son ciertamente lágrimas de tristeza, pero no de

desesperación. En el fondo de aquella tristeza palpita una esperanza aliviadora, dulce... aquel sepulcro no estará ocupado eternamente...; un día quedará vacío, aunque en el fondo no quede del cuerpo querido más que un puñado de polvo; de ese polvo, de esa molécula se levantará el cuerpo, el cuerpo mismo de mi padre, de mi madre, de mi hermano y, unido a su alma, irá a colocarse al lado de Jesús en su gloria.

¡Esto es cierto! ¡Qué consuelos, qué alegría da a las lágrimas sobre los sepulcros de los muertos la certeza de que quedarán vacíos, como vacío se quedó el sepulcro de mi Señor Jesucristo!



## ADORADORES

Busquen religión, sistema filosófico, teoría química, poder que deje vacíos los sepulcros, porque sus moradores vuelven a la vida y a la vida que no se acabará más.

### Cumpló y miento

Muchos cristianos toman tan al pie de la letra lo del cumplimiento de la Iglesia por Pascua que, en cumpliendo esa vez, ya creen que no hay más que cumplir hasta el otro año.

¿Y la santificación de las fiestas, las vigiliass, los ayunos, la abstención de periódicos malos, el fomento de los buenos, etc., etc., etc.? Sin novedad, gracias.

Dicen que cumplimiento viene de cumpló y miento; yo me temo que se pueda aplicar esta etimología al cumplimiento de Pascua de algunos cristianos.

Los veo comulgar, y dar gracias y estar en la Iglesia tan, tan... que no puedo menos de acordarme del cumpló y miento.

¿Cumplió usted ya con la Iglesia?

¿Sí? Pero... ¿y el periódico ese y la tertulia aquella, y la confitería, la TV, y la novela y el mal trato con los empleados, y aquella finca mal adquirida y aquellos préstamos usurarios...?

¿Cómo no los ha dejado usted ya? Nada, es que... cumpló y miento.

Dígame usted. ¿podría explicarme



Muchos cristianos offician con el Señor el jueves y viernes santos de piadosos varones visitando Sagrarios y asistiendo a procesiones, pero el resto del año ni aparecen.

por qué muchos cristianos offician con el Señor el Jueves y Viernes Santos de Piadosos Varones visitando Sagrarios y asistiendo a procesiones y el resto del año de soldados que crucificaron a Cristo o Fariseos?

*San Manuel González/ Adaptación*

# Chicos adoradores



Hola chicos, nuevamente estamos con ustedes, y como en éste mes celebramos la Semana Santa, hablaremos sobre la vigilia del jueves santo, ¿por qué? ¿qué pasó ese día? sigan leyendo y lo sabrán.

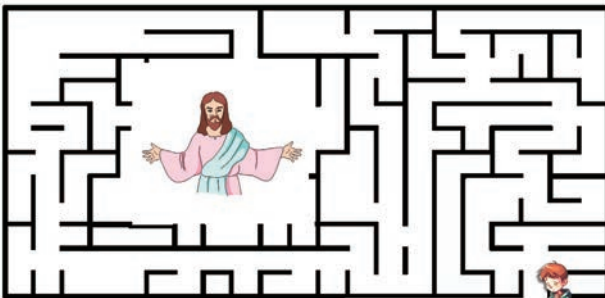
## En el Huerto con Jesús

En ese día recordamos a Jesús en el Huerto de los Olivos, donde fue a rezar, Él siempre iba allí a orar. Con ello nos quiso mostrar lo importante que es la oración, ¿tú rezas? ¿cuándo? La oración ayudó a Jesús a sobrellevar su pasión y muerte. Por eso este jueves santo le acompañaremos para que no esté solo; vamos a ir a la iglesia para orar y adorarlo.



## Vayamos con Él, no lo dejemos solo

Sabías que Jesús nos espera siempre en el Sagrario, donde está en la Eucaristía. Marca el camino que debe realizar Gabriel, para llegar hasta Él.



Como tarea, lee: Lc 22, 39-46

¿Qué podemos hacer para consolar a Jesús Eucaristía? ubica donde correspondan las siguientes palabras, y lo sabrás: **Huerto padrenuestro-piensa Jesús-háblale-silencio-arrestaron-arrodíllate gloria-quédate-Cierra.**

.-Ve a la Iglesia, ..... frente al Sagrario,..... con el corazón y ..... con Él, en .....

.- Imagina que estás en el ..... con .....

.- ..... los ojos y ..... a Jesús.

.-Piensa en lo solo que se sintió en el Huerto y reza un ....., avemaría y .....

# Sopa de la vigilia



Marca con color las siguientes palabras de la sopa de letras: **Jesús-Judas traición-Huerto-plan de Dios-Pedro negar-gallo-Getsemaní-orar durmieron-arresto.**

V	A	I	N	A	X	S	L	T	G	A	A	P	D	M	V	A	A	T	
T	C	A	S	R	I	I	T	H	O	S	N	S	I	E	A	S	U	O	
M	D	E	R	T	F	E	A	E	S	O	U	N	C	O	A	D	R	A	
S	U	L	G	I	H	T	C	S	R	S	R	D	E	E	D	E	A	A	N
H	U	E	R	T	O	E	U	E	E	U	O	N	C	S	R	O	B	O	
J	T	D	E	I	D	O	I	J	T	O	S	O	E	B	P	T	E	E	
P	I	T	N	U	N	M	G	P	L	A	N	D	E	D	I	O	S	O	
N	E	L	G	N	R	R	E	T	A	J	U	D	A	S	E	E	R	E	
E	A	B	R	U	E	A	T	R	S	R	S	T	P	E	O	D	A	T	
O	J	D	D	G	A	T	S	A	R	O	R	V	A	N	E	D	D	A	
N	A	T	N	A	N	N	E	I	E	D	E	E	A	P	R	V	O	R	
D	I	U	E	O	S	I	M	C	Y	V	L	C	S	D	L	E	R	D	
T	D	A	S	N	E	I	A	I	U	U	O	T	A	T	G	A	A	E	
A	R	A	P	Z	E	R	N	O	S	L	A	R	R	E	O	R	R	A	
A	G	D	A	U	D	G	I	N	L	O	D	R	O	U	A	O	I	A	
E	N	U	D	E	M	U	A	A	A	A	A	D	E	R	A	N	E	A	
I	U	N	A	T	I	A	G	R	T	S	E	R	E	G	N	N	G	S	
G	M	A	S	R	N	S	C	R	U	S	R	Z	M	J	B	E	I	G	
N	A	F	I	E	E	Q	R	T	A	E	U	A	S	S	S	E	S	I	

## ¡Qué importante es acompañar a Jesús!

La Iglesia nos recomienda que en éstos días de Semana Santa, dediquemos un tiempo para rezar y adorar a Jesús, que nos espera en el Sagrario.



Cuando veas la hostia en la Custodia o en el Sagrario, imagina a Jesús en el Monte de los Olivos y hazle compañía.

## Verdadero o Falso

Coloca (V) o (F) según corresponda en cada frase.

- El jueves santo celebramos la Cena del Señor. \_\_\_\_\_
- El jueves santo Jesús se fue a Nazareth \_\_\_\_\_
- El jueves santo recuerda la institución de la Eucaristía \_\_\_\_\_
- En el jueves santo al final de la misa las hostias se guardan en los monumentos que se preparan para la vigilia de adoración, y se distribuyen el viernes santo que no hay misa \_\_\_\_\_
- Jesús se fue al Monte de los Olivos a dormir \_\_\_\_\_
- El jueves santo recordamos la vigilia de la pasión de Cristo \_\_\_\_\_
- Adorando a Jesús Eucaristía, le demostramos cuánto lo amamos \_\_\_\_\_

**Piensa y responde**

- 1) ¿Qué pasó en el jueves santo?
- 2) ¿Qué hizo Jesús en el Monte de los Olivos?
- 3) ¿Para qué es el Monumento que se hace en las iglesias el jueves santo?



# Modelo de santidad

Santo Domingo Savio, es un ejemplo de amor a la Eucaristía, para niños y adolescentes.

Hace muchos años, un dos de Abril de 1842, en un pueblito de Italia, llamado Riva de Chieri, nació Domingo Savio, en una familia muy cristiana y de escasos recursos. Sus padres iban seguido a la Iglesia y lo llevaban siempre, porque le gustaba mucho ir a rezar.

A los 7 años, recibió la Primera Comunión y redactó cuatro propósitos firmes: 1) Confesarme muy a menudo y comulgar siempre que el confesor lo permita; 2) Santificar los días de fiesta; 3) Serán mis amigos Jesús y María; 4) Antes morir que pecar. A los 12 años, conoce a Don Bosco quien lo guiará por el camino de la santidad juvenil. Pasa su adolescencia viviendo como pupilo con los chicos humildes que Don Bosco recoge en su Oratorio, y con su permiso, se acercaba a la Eucaristía asiduamente.

## Experiencias Místicas

Domingo, en profunda oración y adoración, solía entrar en éxtasis (imagen donde san Juan Bosco lo ve), perdiendo la noción del tiempo en sus visitas a la iglesia. Junto con su devoción eucarística, tenía un gran amor por la Virgen María, por ello, y a pesar de su corta edad, fundó la Compañía de la Inmaculada para promover la piedad entre sus compañeros. En 1857, su delicada salud se agrava y lo envían a su casa. Antes de irse, a Don Bosco y a sus compañeros les dice “nos veremos en el paraíso”, presintiendo que pronto moriría; y así fue partió al cielo a los 14 años, tres semanas antes de cumplir los 15.

Domingo Savio es considerado patrono de los monaguillos.



## Piensa y responde

- .-¿A qué edad hizo la Primera Comunión Domingo?
- .-¿Cuáles fueron los cuatro propósitos que redactó al recibir a Jesús Sacramentado por primera vez?
- .-¿Qué experiencia mística tenía y en qué momentos sucedían?
- .-¿Qué es lo que funda el santo para promover la piedad entre sus compañeros?
- .-¿De quiénes es considerado patrono?